



Las pruebas se rinden el 1, 2 y 3 de diciembre:

## Tres preguntas clave para enfrentar la recta final hacia la PAES y los días posteriores

■ A pocos días de la evaluación, la recomendación es hacer un repaso focalizado de materia que se conoce, sin incorporar contenido nuevo. Es importante mantener una rutina con pausas activas y dejar resuelto lo logístico: desde los traslados hasta la ropa a usar.

MARGHERITA CORDANO

**M**ás de 300 mil personas —un récord a nivel país— se espera que rindan la PAES Regular 2025 a partir del 1 de diciembre y hasta el 3 del mismo mes. Ante este creciente interés por ingresar a la educación superior y a menos de 10 días del comienzo de las pruebas de acceso, cuatro especialistas responden tres interrogantes respectivos al proceso:

### Faltando casi una semana para las pruebas, ¿es conveniente estudiar o se aconseja dejar los cuadernos a lado?

“La clave no es dejar de estudiar, sino estudiar con estrategia: períodos breves, ejercicios tipo PAES y repaso de lo esencial”, responde Carolina Rojas, directora académica del preuniversitario Cpech, cuando se le pregunta qué le sugiere a aquellos jóvenes que se sienten ansiosos o que creen “estar perdiendo el tiempo” en caso de no repasar en ese último tramo.

Karem Ramírez, subdirectora de PreUnab, el preuniversitario grancentral de la U. Andrés Bello, recomienda dedicar tiempo a los cuadros sinópticos, mapas conceptuales o líneas de tiempo de los contenidos que ya se manejan, sin comenzar a ver otros de cero. “A esta altura, intenta aprender materias completamente nuevas suela generar más estrés que beneficios”, explica. Otro consejo es evitar las jornadas maratónicas.

“Estudiar sin pausa y sacrificar horas de descanso deteriora la concentración y el rendimiento el día de la prueba. En estas semanas, la regularidad y el equilibrio pesan más que la cantidad”.

De ahí que la sugerencia de Mireya Sepulveda, psicóloga clínica de Cpech, sea establecer una rutina relativamente estable: intentar levantarse y acostarse a una misma hora, respetar tiempos para alimentarse y sobre todo “contar con tiempo para realizar actividades que permitan relajarse o pasarlo bien de manera saludable”.

En ese sentido, quedando tan poco para las pruebas, su recomendación es “no realizar deportes que

puedan provocar alguna lesión, ya que cualquier estrés, sea físico o mental, puede afectar directamente el funcionamiento de la PAES”. Una buena idea es tener pausas activas en las que se salga a caminar, ejemplifica.

En caso de no poder dormir, más que mirar el celular, su consejo es leer un libro, escuchar música o realizar alguna actividad de relajación.

La especialista también recomienda tomar café o bebidas energéticas en exceso no es conveniente, ya que estas pueden “aumentar la sensación de ansiedad”.

### 2. ¿Qué información es importante tener en cuenta antes de llegar a rendir la PAES?

“Desde lo práctico, lo primero es planificar la jornada revisar con anticipación el lugar de rendición, calcular el tiempo de traslado, definir el medio de transporte y preparar con tiempo los documentos de identificación y los permisos pertinentes”, dice Ramírez. Estos últimos son un lápiz, grafito N° 2, goma, sacapuntas y cintas adhesivas. Dentro de lo que se considera necesario, comienza llegar al local de rendición al menos 30 minutos antes de cada evaluación.

Se puede además llevar una botella de agua y su consejo es tener a mano un snack ligero (como una barra de cereal, frutos secos o fruta). “Ayuda a mantener la energía y la concentración durante la jornada”, indica.

La recomendación es desayunar como de costumbre, evitando comidas pesadas.

Respecto a la ropa, se sugiere vestir con capas livianas que se puedan quitar o poner según la temperatura de la sala”, plantea la representante de PreUnab.

Ya en las pruebas, es bueno tener en cuenta que “en promedio, los estudiantes vienen con alrededor de dos minutos por pregunta, por lo que conviene no perder tiempo en una pregunta que genera mucha duda, siempre es mejor avanzar y luego volver, para no perder tiempo. Además, es importante recordar que no hay descuento por respuestas incorrectas, por lo que se recomienda responder todas las preguntas”, señala Rojas.

“Hay que recordar que la escuela de postgrados cambió hace unos años atrás, llegando a un máximo de 1000 puntos”, señala Daniela Véliz, vicecatedrana de la Facultad de Educación de la U. Católica, a propósito del cambio que entró en vigencia en el proceso de admisión 2023, reemplazando la antigua escala de los 150 a los 850 puntos.

“Las universidades, por lo general, tienen las convocatorias y puntajes de corte muy a la vista en sus páginas web”, advierte.

Carolina Rojas destaca que una pregunta muy común entre quienes llegan a rendir las pruebas es si estas se pueden cambiar o si se puede agregar una a última hora (por ejemplo, incluir la prueba de Ciencias, que no es obligatoria).

“La respuesta es no. Esto solo se podía hacer hasta el 23 de julio, cuando cerró el proceso de inscripción”, explica.

### 3. ¿Qué hacer una vez terminada esta etapa?

“Hay que darles un tiempo para descansar. Cada uno elige lo que tiene más gancho, se necesita seguir los procesos relacionados con las postulaciones y las fechas que entregan las distintas instituciones; también las mallas (curriculares). Hay muchas ferias que se hacen desde las universidades y que ayudan a recopilar información”, indica Véliz.

Ramírez recomienda tener a un “alumno de confianza” durante este proceso, mientras que Sepulveda plantea que no es raro que los jóvenes quieran juntarse a hablar o celebrar entre ellos. “Conversar con otros sobre lo que ha sido un desafío es algo relevante; en situaciones así necesitamos compartir esta experiencia con otros”, dice.

Los encuestados destacan la importancia de referirse a los resultados —que se darán a conocer el 5 de enero— no definir a una persona o su trayectoria.

Además, es importante recordar que también existe la PAES de Invierno, señala Rojas.

“Hoy hay más oportunidades a lo largo del año, lo que ayuda a disminuir la presión”, concluye.

Masami Isoda, académico de la U. de Tsukuba en Japón y asesor de textos educativos para Chile:

## “Si en Matemáticas los estudiantes pueden discutir lo que aprenden, es porque piensan por sí mismos”

M.C.

Promover la comprensión, la reflexión y el pensamiento crítico a partir de la resolución de problemas reales —por sobre la memorización y fórmulas— es parte de los objetivos del Plan Nacional Sumo Primero, iniciativa que a través de tres pilares busca acercar las Matemáticas a los estudiantes que muchas veces se toma y vista como fría, a estudiantes de 1º a 6º básico de todo el país.

Para lograrlo, un primer recurso son los talleres de formación docente, que apuntan a fortalecer su práctica pedagógica. Otro se relaciona con la colección de Textos Didácticos Primero, una colección de textos y materiales para esa asignatura, que beneficia a más de 1.300.000 niños y 30.000 docentes.

Antes de su lanzamiento, los profesores en Chile usaban distintos libros de texto según su nivel, lo que dificultaba poder uniformar conocimientos. “El problema es que no habían ligado los textos de Matemáticas, algo así como cada dos niveles y con distintas editoriales participando”, explica Salomé Martínez, directora del Centro de Modelamiento Matemático (CMM) de la U. de Chile, donde desde su lanzamiento, los procesos de enseñanza en Chile, desde donde se subvencionan los libros de texto según su nivel, lo que dificultaba poder uniformar conocimientos. “El problema es que no habían ligado los textos de Matemáticas, algo así como cada dos niveles y con distintas editoriales participando”,

■ A nivel nacional, hoy se busca aplicar mayor reflexión y pensamiento crítico a las clases de esta asignatura, que por años fue vista como una donde la memoria era la base de todo.



El Plan Nacional Sumo Primero abarca a todos los colegios públicos y particulares subvencionados del país. En la imagen, Masami Isoda (arriba, tercero de derecha a izquierda) acompañado de escolares chilenos durante su paso por la U. de Chile. Rosa Devés. En la foto aparecen también, entre otros, el ministro Nicolás Cataldo y la rectora de la U. de Chile, Rosa Devés.

procesos de enseñanza coherentes, porque con un libro se aprende con un estilo y puede

que con otro aparezcan otros nombres o dibujos”, indica.

De ahí que esta distribución

universal de textos sea especialmente celebrada. “Cuando un profesor conoce bien la progre-

sión de aprendizajes, puede crear clases donde sus estudiantes respondan de forma crítica”, dice Masami Isoda, académico de la U. de Tsukuba (Japón) y autor de la metodología de resolución de problemas y pensamiento crítico en la que se basan estos textos, que buscan fomentar la propuesta de ideas propias por parte de los escolares, la discusión entre compañeros y profesores y el trabajo en equipos nuevos tenidos sobre eso que hablan.

“Si en Matemáticas los estudiantes pueden discutir lo que van aprendiendo, es porque están pensando por sí mismos”, comenta a “El Mercurio”.

Por lo mismo, se llamado es a que los profesores tengan ideas de sus estudiantes y no teman a los errores, algo que tradicionalmente ha sido castigado, pero que puede ser una gran forma de averiguar sobre la progresión de conocimientos, plantea el académico. “En Japón, los docentes no dicen ‘estás mal’. Más bien los errores se consideran como manifestaciones de aprendizajes previos, lo que permite discutir qué ideas faltan o cómo perfeccionar una estrategia”.

Más que un problema, la equivocación de un alumno es vista como “la ventana al pensamiento del estudiante”, lo que permite ir ajustando la forma en que se le imparte conocimiento.

#### Ayuda digital

A propósito de la discusión

posterior reflexión en clases, al ser consultado respecto al rol que juegan las nuevas tecnologías en el escenario, Masami Isoda responde con un ejemplo: “En Japón, los alumnos pueden escribir reflexiones al final de cada clase en dispositivos digitales, y la inteligencia artificial (IA) ayuda a sus profesores a sintetizar esos aprendizajes”.

De igual modo, manda sea el de capacitarse para sacar provecho de estas nuevas herramientas, entendiendo que son un complemento y no un reemplazo de los docentes dentro del aula.

Respecto a nuevas tecnologías y haciendo referencia al tercer pilar que compone el Plan Nacional Sumo Primero, Isoda también menciona la necesidad de formación constante por lo que via en Chile, donde estuvo hace unas semanas. Esto porque como parte de la iniciativa para mejorar el aprendizaje de las matemáticas a nivel de enseñanza básica, se lanzó ChatSP, un asistente pensado para ayudar a los profesores y la gente en IA.

“Podrá responder preguntas de secundaria y conocimientos previos; además pone a disposición las guías docentes. El profesor puede preguntar ‘¿en qué curso se enseñó antes esta área?’ porque a veces no se acuerda, y la herramienta le dice cuándo, dándole los datos”, dice.

El asistente digital, disponible en <https://chat.sumoprimerodev.cl>—es uno que Isoda dice compartirá como ejemplo a seguir con otros países a los que asesora.